

LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE MONTERREY
GLOBALIZACION: EL DEBATE CONTEMPORANEO
Sen. Genaro Borrego

Durante el transcurso de esta semana, la ciudad de Monterrey será sede de un evento de trascendencia e interés mundial. La Organización de las Naciones Unidas ha seleccionado a dicha ciudad nortea para efectuar la Conferencia Internacional sobre el Financiamiento para el Desarrollo de las Naciones Unidas.

Según he podido percatarme, este acontecimiento forma parte de una secuencia de recientes reuniones que se han realizado en diferentes lugares del mundo, encaminadas a resolver el grave problema, que lamentablemente se acrecienta, de la pobreza y las limitaciones que tienen los países que la sufren para hacerle frente, atacar sus causas, disminuir los efectos e impulsar el desarrollo.

Se ha percatado la O.N.U. que la realidad del mundo globalizado no ha contado con la presencia de políticas igualmente globalizadas que se orienten a distribuir la riqueza, o dicho en otros términos, a detener el lamentable crecimiento de problemas económicos y sociales que padecen millones de familias y seres humanos en el mundo.

La pregunta que nos hacemos es: ¿Servirá de algo una reunión como la Conferencia de Monterrey? ¿El enorme gasto que significa la organización y celebración del evento realmente se justifica?

Se dicen muchas cosas y finalmente la población no percibe los supuestos beneficios y tampoco cuenta con instrumentos de evaluación posterior, de seguimiento, y de verificación para saber si en realidad los ambiciosos propósitos y las sofisticadas conclusiones a las que se arriba en este tipo de reuniones se convierten en programas concretos de los países y de las instituciones políticas y financieras internacionales o solamente se quedan como enunciados de buenos propósitos que son útiles tan sólo para el lucimiento de los políticos promotores, auspiciadores del evento y sus participantes.

En la prensa nacional del pasado domingo se publican notas y textos relevantes sobre el referido evento así como respecto a las reacciones que ha suscitado por parte de aquellos grupos y asociaciones no gubernamentales de todo el mundo que son contrarios a las características neoliberales del desarrollo económico impulsado por la globalización. Los "globalifóbicos" han hecho una muy relevante presencia en Monterrey y también han llevado a cabo reuniones y organizado debates para oponerse con argumentos a los procesos globalizadores.

Aunque se trata de un evento distinto cabe comentar que me impresionó la foto de la primera plana del periódico La Jornada del pasado domingo, donde se puede observar a una multitud de manifestantes en la ciudad de Barcelona, España, con motivo de la reunión que ahí se llevó a cabo por parte de la Unión Europea, en la cual se tomaron algunas decisiones económicas y sociales importantes de corte neoliberal respecto a la energía, el transporte y la política laboral. Se aprecian en la foto a cientos de miles de manifestantes contra el impacto negativo de la globalización.

Asimismo, en Monterrey ya se han llevado a cabo un buen número de eventos contrarios a la

Conferencia de la O.N.U., incluso se efectuará de manera simultánea, algo así como un evento paralelo denominado Asamblea Otro Mundo es Posible, con participantes de varios países.

Hay entonces un enorme debate sobre el tema a nivel mundial. Es evidente que el proceso de globalización no ha significado hasta ahora una evidencia inequívoca para la gente de que tal proceso en marcha traerá como resultado más y mejores oportunidades de progreso y mejoramiento de las condiciones de vida. Por el contrario, en muchos casos lo que se ha evidenciado es el acentuamiento de las diferencias entre ricos y pobres y una escandalosa concentración de riqueza en unas cuantas manos.

Leí los textos publicados el domingo pasado por el periódico Reforma del Secretario de Relaciones Exteriores, Lic. Jorge Castañeda y del formidable escritor Carlos Fuentes, a propósito de la reunión de Monterrey y en general respecto a la realidad contemporánea llamada globalización. Recomiendo la lectura de dichos textos. Castañeda refleja en su escrito un tono muy optimista sobre los resultados que se esperan de la Conferencia. Su ánimo lo sustenta en el hecho de que entre otras características distintivas con relación a eventos similares, se suscribirá entre los Ministros y Jefes de Estado participantes, un documento denominado –el Consenso de Monterrey- el cual contendrá líneas de acción específicas y mecanismos de seguimiento establecidos de común acuerdo. Una expresión resume la opinión del Canciller Castañeda cuando dice: “el mundo podría encontrarse al borde de un cambio fundamental en la forma en que se relacionan los países en desarrollo y los países desarrollados”.

Por su parte Carlos Fuentes escribe con su calidad y estilo un artículo digno de leerse. Tan solo destaco dos ideas de su brillante texto. La primera se refiere a que la globalización no es una alternativa sino una nueva realidad, cuya existencia no podemos desconocer, por el contrario, hay que reconocerla para encauzarla a favor.

Las siguientes expresiones de Fuentes son muy reveladoras de su pensamiento: “La nueva realidad se define por una avasallante constelación de problemas para los cuales no tenemos soluciones a veces, voluntad otras y a menudo ambas cosas; no queremos ver, no queremos hacer”. Otra idea relevante se refiere al rezago del manejo político de la globalización y la insuficiencia de legalidad que la rija. “Una globalidad de derechos y obligaciones compartidas”. “Hay un déficit político en el proceso globalizador. Hay una gran distancia entre el espacio económico y el espacio político. Hay una economía veloz y una adaptación política lenta”.

Por último, debo referir con beneplácito que la expresión parlamentaria no estará ausente en la cita de Monterrey. Parlamentarios de América, Europa y Africa, reunidos en el Senado mexicano han preparado una declaratoria que contiene exigencias y propuestas para la Conferencia con el fin de que llegue a conclusiones justas y equitativas y a compromisos efectivos, claros, realistas y de aplicación verificable.

Durante esta semana Monterrey será el ámbito del debate de uno de los temas contemporáneos de mayor interés y trascendencia para el mundo entero. Que sea para bien. Hasta el próximo martes.

Marzo 18 del 2002.